

LOS INÉDITOS DE GUILLERMO PRIETO. “SAN LUNES DE FIDEL” Y EL “CUCHICHEO SEMANARIO” EN LA COLONIA ESPAÑOLA (ENERO-MAYO DE 1879)

Lilia Vieyra Sánchez*

Resumen / Abstract. The Guillermo Prieto's unpublished. "San Lunes de Fidel" and the "Cuchicheo Semanario" in *La Colonia Española* (january-may 1879)

Palabras clave / Keywords: Guillermo Prieto, "San Lunes de Fidel", "Cuchicheo Semanario", *La Colonia Española*, escritores liberales mexicanos / Guillermo Prieto, "San Lunes de Fidel", "Cuchicheo Semanario", *La Colonia Española*, liberal Mexican writers.

Con la promesa de aportar en un futuro próximo una edición anotada de los inéditos de los "San Lunes de Fidel" y el "Cuchicheo Semanario" de Guillermo Prieto, la autora nos entrega en este artículo una interesante descripción sobre el hallazgo de dichas publicaciones en el periódico *La Colonia Española*, dirigido por el español Adolfo Llanos, donde nos muestra la vena de poeta popular y creador de cuadros y costumbres de *Fidel*. En estas secciones, Prieto narra, con un tono festivo e irónico, diversos acontecimientos políticos, sociales y religiosos de su tiempo. La ciudad, su gente, sus usos y costumbres, consejos y leyendas; sus estanquillos, teatros, fiestas y sus chismes: cada lunes la gente buscaba a *Fidel* para leer sobre las glorias y miserias de la capital. / Along with the promise to provide in the near future an annotated edition of the still unpublished Guillermo Pietro's "San Lunes de Fidel" and the "Cuchicheo Semanario", the author of this article delivers an interesting description about the finding of these publications on the newspaper *La Colonia Española*. A newspaper directed by the Spaniard Adolfo Llanos, in which he shows his skills to popular poetry and to create paintings and customs of *Fidel*. On these sections, Prieto narrates in a festive and ironic style, the various political, social and religious events of his time. The city, its people, customs and traditions, legends, theaters, parties and gossip: every Monday, people would look for *Fidel* to read the glories and miseries of the Capital.

EL HALLAZGO DE LOS “SAN LUNES DE FIDEL” Y EL “CUCHICHEO SEMANARIO” EN LA COLONIA ESPAÑOLA



oris Rosen Jélomer (Ucrania, 1917 - ciudad de México, 2005) fue un destacado investigador extranjero que dedicó gran parte de su vida en dar a conocer la obra completa de los escritores liberales mexicanos decimonónicos: Manuel Payno,

*Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Universidad Nacional Autónoma de México.

Ignacio Ramírez, Francisco Zarco y Guillermo Prieto. Don Boris Rosen realizó una titánica, encomiable y minuciosa labor de compilación bibliohemerográfica en bibliotecas nacionales y extranjeras que resguardan textos de aquellos literatos, lo que le permitió reunir toda su obra dispersa. En palabras del doctor Vicente Quirarte: “Rosen fue un hombre fiel a sus principios y un creyente en la fuerza de la palabra impresa. Gracias a su rescate de todas esas páginas, que constituyen el fundamento de la nación mexicana, su corazón no dejará de latir”.¹

Boris Rosen editó las *Obras completas* de Guillermo Prieto, entre 1992 y 2005, integradas por 32 volúmenes de entre aproximadamente 400 a 600 páginas cada uno, que nos hacen pensar que ningún texto de *Fidel*, seudónimo de Prieto,² escapó a su acuciosa revisión.³ No obstante, la investigación en la prensa periódica del siglo XIX todavía brinda hallazgos importantes y sorpresas agradables en cuanto a la producción literaria de escritores mexicanos. A continuación describo cómo localicé la colaboración de Prieto en *La Colonia Española*, periódico en donde redactó la columna semanal los “San Lunes de Fidel”, en la cual también incluyó el “Cuchicheo Semanario”, textos inéditos que daré a conocer en una edición crítica que preparo para su publicación.

Al mediar el año 2005 el doctor Pablo Mora, investigador del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, convocó a participar en el Colo-

¹ Vicente Quirarte, “Presentación”, en José Luis Martínez (coordinador general del homenaje y prólogo). *Repertorio de Guillermo Prieto. Homenaje en el centenario de su muerte 1897-1997*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2006, p. 14.

² Guillermo Prieto quedó seducido por los cuadros de costumbres del escritor español Ramón Mesonero Romanos, que circularon en México en la década de 1840. Boris Rosen dice que Prieto adoptó el seudónimo *Fidel*, nombre del acompañante de Mesonero por el viejo y nuevo Madrid, de 1842 a 1852, para firmar sus propios cuadros de costumbres. Boris Rosen Jélomer, “Presentación”, en *Obras completas II. Cuadros de costumbres 1*. México: Conaculta, 1993, p. 11.

³ Alfonso de María y Campos proporciona una visión panorámica del contenido de las obras completas de Prieto. Véase Alfonso de María y Campos, “Las obras completas”, en José Luis Martínez (coordinador general del homenaje y prólogo). *Repertorio de Guillermo Prieto*, p. 46-67. Rosen realizó una intensa labor de investigación y compilación en diversos repositorios hemerográficos, que le permitió elaborar la obra completa de Prieto. Vale la pena mencionar que Rosen consultó las bibliotecas Miguel Lerdo de Tejada, la del Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Archivo General de la Nación, que resguardan una colección de periódicos del siglo XIX.

quiu "Periodistas Españoles en México. Siglos XIX y XX".⁴ Mi intervención en dicho coloquio me permitió tener un mayor conocimiento del periodista español Adolfo Llanos y Alcaraz, quien fundó, editó, redactó e imprimió el periódico *La Colonia Española* que circuló en la república mexicana de 1873 a 1879, y del cual hablaré líneas adelante. La investigación que realicé me sirvió para valorar la trascendencia histórica, cultural, diplomática y literaria, tanto del escritor como de su publicación.⁵ En ese periódico ubiqué la colaboración de Prieto en su edición literaria con 21 cuadros de costumbres denominados "San Lunes de Fidel", que a la vez presentan una división llamada "Cuchicheo Semanario", constituida por crónicas semanales, de las que se publicaron 15. Después de revisar las *Obras completas* reunidas por Rosen, me di cuenta de que no tuvo conocimiento de estos escritos de Prieto. Posteriormente consulté investigaciones que versan sobre la vida de ese escritor, con lo cual comprobé que su colaboración en *La Colonia Española* es prácticamente desconocida.⁶

Hay notables excepciones: Francisco J. Cabrera publicó en 1987 *La vida en Puebla. Crónicas de Fidel*, en la que se reproducen los cuadros de costumbres que Prieto escribió para *La Colonia Española*, referidos en particular a su estancia en aquella ciudad; este libro es poco conocido.⁷ Una década más tarde Pedro Ángel Palou seleccionó y prologó *Guillermo Prieto en Puebla*, donde incluyó los cuadros y cuchicheos que contenían las epístolas que Prieto le envió a Ignacio Ramírez, *El Nigromante*, en el

⁴ Este evento se llevó a cabo el 25 y 26 de agosto de 2005 en el Auditorio del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

⁵ El interés por este escritor y el periódico *La Colonia Española* me llevó a elegirlo como tema para elaborar mi tesis de doctorado en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, investigación que se encuentra en curso.

⁶ Una primera versión de este texto fue leída en el VI Encuentro de Historiadores de la Prensa y el Periodismo en Iberoamérica, con el título "La hermandad literaria entre México y España. Guillermo Prieto en *La Colonia Española*", el 19 de febrero de 2010, en la Universidad de Costa Rica, San José de Costa Rica. Posteriormente el título fue modificado, tanto por sugerencia de Fausta Gantús como por el avance de la investigación, que me hicieron reflexionar que más allá de la unidad de las letras mexicanas y españolas se hallaba un conjunto de factores complejos que incluían afanes mercantiles e intereses literarios.

⁷ Francisco J. Cabrera, *La vida en Puebla. Crónicas de Fidel*. México: Libros de México, 1987, 174 p., il.

que le detalló pasajes de su estancia en aquel estado.⁸ En 1997, al cumplirse cien años de la muerte de Prieto, también se publicó *Puebla en la pluma de Guillermo Prieto, "Fidel", 1818-1897. Edición conmemorativa del Centenario*, que reúne una serie de notas sobre la presencia del escritor decimonónico en Puebla,⁹ y María del Carmen Vázquez Mantecón, en su estudio sobre la china poblana correspondiente al año 2000, refiere la descripción que Prieto hizo de esa mujer en *La Colonia Española*; probablemente Vázquez Mantecón acudió a aquellos libros sobre Prieto en Puebla.¹⁰ Estas obras difunden parcialmente los "San Lunes de Fidel" y el "Cuchicheo Semanario", que Prieto escribió para el periódico peninsular; de los 21 cuadros y 15 cuchicheos, Cabrera publicó incompletos cinco cuadros y dos cuchicheos. Por su parte, Palou dio a conocer, fragmentados, un cuchicheo y cinco cuadros.

El propósito de las páginas siguientes es dar a conocer la obra inédita de Prieto que apareció en *La Colonia Española*, edición literaria, del 5 de enero al 26 de mayo de 1879, bajo el título de "San Lunes de Fidel", que aludía a la costumbre de faltar al empleo el primer día de la semana, tradición que tuvo lugar a lo largo del siglo XIX y parte del XX. Esta práctica popular fue tan importante que los redactores de un periódico decidieron nombrar sus producciones como *San Lunes*, con lo que hacían honor al "nombre del día de la semana más celebrado en México; el día de nuestra gran huelga familiar; el día en el que ni las gallinas ponen, ni los alacranes pisan; el día principio y fin de la semana; el día consagrado a Baco, a Momo y a Marte: la embriaguez, la locura y la riña".¹¹

Las noticias sobre la participación del escritor en el periódico *La Colonia Española* son escasas, tampoco se conoce mucho de lo que hizo

⁸ Pedro Ángel Palou (selección, prólogo y notas), *Guillermo Prieto en Puebla*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1997, 212 p.

⁹ *Puebla en la pluma de Guillermo Prieto, "Fidel", 1818-1897. Edición conmemorativa del Centenario*. México: Gobierno del Estado de Puebla / Secretaría de Cultura, 1997, 91 p. En este libro se reproduce el prólogo que Palou escribió para la obra *Guillermo Prieto en Puebla*.

¹⁰ María del Carmen Vázquez Mantecón, "La china mexicana mejor conocida como china poblana", en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. 22, núm. 77, otoño 2000, p. 123-150.

¹¹ "Para despuntar", en *San Lunes*, t. 1, núm. 1 (28 oct. 1907), p. 2.

durante la década de 1870: se habla de que acompañó a José María Iglesias en su viaje a Estados Unidos en 1877, luego regresó a México y publicó sus experiencias en ese periplo. Se sabe de su colaboración en *El Siglo Diez y Nueve* durante 1878, pero los hechos de la vida de Prieto al siguiente año son desconocidos.

LAS EDICIONES DE LOS “SAN LUNES DE FIDEL”

Prieto colaboró en el folletín de *El Siglo Diez y Nueve* con 49 cuadros de costumbres titulados “San Lunes de Fidel”, del 21 enero al 31 diciembre de 1878. Nicolás Rangel y Manuel León Sánchez publicaron en 1923 seis de esos textos que vieron la luz del 21 de enero al 25 de febrero de 1878. José de Jesús Núñez y Domínguez se encargó de prologar esta edición “para completar la personalidad literaria de Prieto”.¹²

Pasaron 25 años para que Yolanda Villenave publicara en 1948 cinco “San Lunes”, que aparecieron en *El Siglo Diez y Nueve* del 28 de enero al 25 de febrero de 1878.¹³ *El Informador* de Guadalajara reprodujo, el 7 de junio de 1953, el “San Lunes” correspondiente al 18 de febrero de 1878, al que tituló “Tirso Amores y su familia. El padre Havilita, Tlalnepantla.”¹⁴ Dicho cuadro apareció sin denominación en *El Siglo Diez y Nueve*, aunque Rosen lo nombró “Peripecias de viaje”.¹⁵ Setenta años después de la primera edición parcial de los “San Lunes de Fidel”,

¹² José de Jesús Núñez y Domínguez, “Proemio”, en Guillermo Prieto, *Los San Lunes de “Fidel”*. México: Ediciones León Sánchez, 1923, p. 13. Cabe destacar que esta edición fue elaborada para distribuirla en México, América y en España. En la portada de la obra puede leerse que los ejemplares costaban en México 50 centavos, y en el resto de América 25 centavos de dólar; en España podía obtenerse en 1.25 pesetas. Núñez se interesó por Prieto desde 1918, cuando investigó los datos biobibliográficos de este escritor para celebrar el centenario de su nacimiento.

¹³ Yolanda Villenave (selección y prólogo), *Los “San Lunes” de Fidel*. México: Secretaría de Educación Pública, 1948, 75 p. (Biblioteca Enciclopédica Popular).

¹⁴ Guillermo Prieto, “Tirso Amores y su familia. El padre Havilita, Tlalnepantla”, en *El Informador*, Guadalajara, Jalisco, año 36, t. 134, núm. 12562 (7 jun. 1953), p. 2.

¹⁵ Boris Rosen Jélomer (comp. y notas), “Peripecias de viaje”, en *Obras completas III. Guillermo Prieto. Cuadros de costumbres 2 “San Lunes de Fidel”*. México: Conaculta, 1993, p. 51-59.

en 1993, Boris Rosen publicó todos los cuadros de costumbres que Prieto redactó para *El Siglo Diez y Nueve*, los cuales pueden leerse en las *Obras completas III. Guillermo Prieto. Cuadros de costumbres 2*.

El anterior bosquejo muestra que el ritmo en que se rescataron los “San Lunes de Fidel” fue largo e incompleto: de la primera edición, en 1923, pasaron 25 años para que volviera a salir de la imprenta. Posteriormente estos cuadros de costumbres interesaron a los redactores del periódico jalisciense *El Informador*, que deleitó a sus lectores con un “San Lunes de Fidel” cinco años después de que Villenave sacara su edición con el sello de la Secretaría de Educación Pública y, finalmente, Rosen compiló todos esos relatos costumbristas 40 años después de que aparecieron en el diario de Guadalajara.

PRIETO Y SUS “SAN LUNES” EN LA LITERATURA MEXICANA

Escritores y críticos literarios han hecho referencia a los cuadros de costumbres de Fidel, pero sólo los que se publicaron en *El Siglo Diez y Nueve*. A continuación brindo un panorama cronológico de lo que se ha dicho de esta sección literaria y de su autor, tanto en el periodismo cultural como en textos sobre Prieto.¹⁶ Es importante apreciar que las fechas de estas menciones a los “San Lunes” y a *Fidel* tienen correspondencia con la labor de rescate de su vida y obra iniciada por Rangel y Núñez en 1918 y 1923.

Emilia de Valle habló en 1923 del popular poeta y de sus “San Lunes”.¹⁷ Malcolm Dallas McLean, en aquel entonces estudiante en la Escuela de Verano, actualmente Centro de Enseñanza para Extranjeros de la Universidad Nacional Autónoma de México, realizó un estudio sobre el contenido literario de *El Siglo Diez y Nueve*, el cual le permitió

¹⁶ En esta revisión fue de gran apoyo la Hemeroteca Nacional Digital de México, valioso instrumento de consulta que facilita las tareas de investigación en periódicos y revistas.

¹⁷ Emilia de Valle, “En breves palabras”, en *El Nacional*, 4^a época, año 31, t. 33, núm. 11112 (7 mar. 1960), p. 5, 10.

valorar la importancia de la obra de Prieto en ese periódico y titularse en la misma UNAM en el año de 1938.¹⁸

Salvador Ortiz Vidales se refirió en 1954 a la vena satírica y a la crítica sobre las lacras y los vicios de la sociedad que *Fidel* pintó en sus "San Lunes".¹⁹ Eglantina Ochoa Sandoval, en sus notas sobre el humorismo en México, de 1956, considera que Prieto condimentaba sus cuadros de costumbres con buen tono.²⁰ Por su parte, Rafael Heliodoro Valle publicó, en 1958, algunos rasgos biográficos sobre Prieto y destacó las notas de "San Lunes".²¹

Fidel cautivó tanto a los estudiosos de las letras mexicanas nacionales como a los extranjeros. Malcolm Dallas McLean, investigador estadounidense, dio a conocer en 1960 *Vida y obra de Guillermo Prieto*²² —resumen de una investigación prolífica y fructífera que inició desde 1937—, en donde anota que *Fidel* fundó el costumbrismo nacional plasmado en sus "San Lunes". En ese mismo año Miguel Velasco Valdés elaboró una nota periodística sobre el folclor mexicano, en el

¹⁸ McLean evalúa la cantidad y calidad de las colaboraciones de Prieto en *El Siglo Diez y Nueve*; agrega que la contribución del escritor decimonónico a ese periódico fue de aproximadamente 194 cuadros de costumbres, poemas, críticas teatrales y otras composiciones. Malcolm Dallas McLean, "El contenido literario de *El Siglo Diez y Nueve*" (tesis de Maestría de Artes en Español). México: UNAM, Escuela de Verano, 1938, 608 p., publicada como: *El contenido literario de El Siglo Diez y Nueve*. México: Imprenta Mundial, 1938, 93 p. Luego apareció como: "Contenido literario de *El Siglo Diez y Nueve*", sobretiro del *Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público*, núm. 313 (15 feb. 1965), 357 p.

¹⁹ El autor se ocupa en particular del "Sermón de las máscaras", al que considera lleno de verdades lacerantes". En este cuadro Prieto se burla de los abogados, a los que considera faltos de interés en la aplicación de la justicia, ocupados únicamente en valerse de la ley para cometer iniquidades y robos. Salvador Ortiz Vidales, "Viñetas. Los 'San Lunes' de Fidel", en *El Nacional*, 2ª época, año 25, t. 30, núm. 8973 (5 mar. 1954), p. 3, 7.

²⁰ Ochoa considera que Prieto no tenía sensibilidad artística, pero que "tuvo a su favor la vena festiva y la comprensión para lo folklórico". Eglantina Ochoa Sandoval, "Sobre el humorismo en México", en *El Libro y el Pueblo*, nueva época, ene-feb. 1956, p. 30.

²¹ Rafael Heliodoro Valle, "En breves palabras. Guillermo Prieto", en *El Nacional*, 4ª época, año 29, t. 32, núm. 10391 (8 mar. 1958), p. 5.

²² McLean, *Vida y obra de Guillermo Prieto*. México: El Colegio de México / Conaculta, 1998, p. 41. La primera edición de esta obra se hizo en 1960.

que Prieto figura como patriarca.²³ Carlos J. Sierra se ocupó de compilar y anotar parte de los escritos de Prieto en 1962; en el prólogo a esta selección señaló que los “San Lunes”, más que cuadros de costumbres, representaban notas de crítica social y política.²⁴

Efrén Otero se ocupó, en 1972, de la biobibliografía de Prieto, en la cual no se mencionan los hechos que realizó en la década de 1870.²⁵ Seis años después se publicaron dos artículos sobre Prieto; uno de la pluma de Xorge del Campo, y otro de Alfonso Manuel Castañeda. Del Campo refiere que Prieto encontró su inspiración en el pueblo, y que gran parte de su producción está constituida por los cuadros de costumbres elaborados a la manera del escritor español Ramón Mesonero Romanos, cultivador del costumbrismo, en los que se retratan tipos populares, folclor, lenguaje, costumbres, paisajes e historia, “elementos que Prieto maneja con acierto y originalidad”.²⁶ Por su parte, Castañeda menciona brevemente que *Fidel* ejerció la crítica teatral en los “San Lunes”.²⁷

Emmanuel Carballo escribió en 1980 sobre los orígenes del costumbrismo mexicano, donde considera a Prieto como el continuador de una tradición heredada de José Joaquín Fernández de Lizardi.²⁸ Andrés Iduarte, homenajeado por sus 75 años de edad en mayo de 1982, fue reconocido por ocuparse de engalanar la sección “Lunes de *El Nacional*”,

²³ Velasco considera que durante el porfiriato lo popular era de mal gusto, lo que estaba de moda era el estilo europeo y el estadounidense, lo mexicano se dejaba en un tercer plano. El autor apunta que —posterior al movimiento revolucionario— se dio un proceso revisionista en materia cultural, en el que se empezaron a valorar los cantares, los corridos, la música y la coreografía autóctona. Miguel Velasco Valdés, “El decadente cultivo del folklore vernáculo”, en *El Nacional*, 4ª época, año 31, t. 33, núm. 11153 (17 abr. 1960), p. 3, 7.

²⁴ Carlos J. Sierra, “Prólogo”, en *Guillermo Prieto*. México: Club de Periodistas de México, 1962, p. 75.

²⁵ Otero deja en suspenso la etapa de la vida de Prieto de 1876 a 1883. Efrén A. Otero, “Hombres de la Reforma. Don Guillermo Prieto”, en *El Porvenir*, Monterrey, Nuevo León, año 54, núm. 21222 (20 jun. 1972), p. 2 b.

²⁶ Del Campo dice que la línea populista de Prieto lo acercaba a José Joaquín Fernández de Lizardi, José Tomás de Cuéllar y Luis G. Inclán. Xorge del Campo, “Galería de artistas mexicanos. Guillermo Prieto”, en *El Nacional*, 6ª época, año 49, t. 10, núm. 17607 (7 mar. 1978), p. 15.

²⁷ Alfonso Manuel Castañeda, “Guillermo Prieto Pradillo”, en *El Informador*, año 61, t. 234, núm. 21579 (5 mar. 1978), p. 16 a.

²⁸ Emmanuel Carballo, “Las letras mexicanas”, en *El Porvenir*, Monterrey, Nuevo León, año 62, núm. 24279 (10 nov. 1980), p. 2 b.

de la misma forma en que Prieto lo hizo en *El Siglo Diez y Nueve*.²⁹ José Roberto Mendirichaga colocó en 1989 a los “San Lunes de Fidel” entre los textos que merecen leerse, tanto en el ciclo de educación básica como en “la Biblioteca Circulante y familiar que debe existir en cada escuela, en cada familia, en cada club, en cada asociación, en cada sindicato”.³⁰ Ese año apareció *Letras mexicanas en el siglo XIX*, de Julio Jiménez Rueda, en el cual el autor menciona que Prieto pintó las costumbres del pueblo en su “San Lunes de Fidel”, pero sólo hace referencia a los textos que salieron en *El Siglo Diez y Nueve*.³¹

Las obras completas de Guillermo Prieto empezaron a publicarse en 1992, como anoté antes; el primer tomo lo abren las *Memorias de mis tiempos* prologadas por Fernando Curiel, quien refiere que *Fidel* amenizaba los lunes de *El Siglo Diez y Nueve*.³² El centenario de la muerte de Prieto, en 1997, dio ocasión para que en honor del escritor se organizara una serie de actividades conmemorativas. Miguel Ángel Castro compiló las notas periodísticas que desde el 17 de febrero de 1897 reportó la prensa mexicana sobre la enfermedad del popular escritor, hasta su deceso, ocurrido el 2 de marzo de ese año.³³ El libro fue prologado por el doctor José G. Moreno de Alba, quien mencionó la “dosis de humorismo” que Prieto desplegó en sus “San Lunes de Fidel”.³⁴ Ese año, el Fondo de Cultura Económica, en su afán de difundir la “Cultura para todos”,

²⁹ Salvador Cruz, “Los 75 años de Andrés Bello”, en *Revista Mexicana de Cultura. El Nacional*, 8ª época, t. 3, núm. 125 (2 mayo 1982), p. 1.

³⁰ Mendirichaga brinda una lista de libros y autores mexicanos y extranjeros, cuya obra podía conseguirse en colecciones accesibles como Austral de Espasa Calpe, Sepan Cuántos de Porrúa, Popular del Fondo de Cultura Económica y Volador de Joaquín Mortiz, todas ellas al alcance del presupuesto familiar. La nota deja ver la preocupación de los críticos literarios por adecuar sus recomendaciones con los precios de los libros, pues el final de la década de 1980 fue considerado tiempo de crisis económica. José Roberto Mendirichaga, “Tipos y letras”, en *El Porvenir*, Monterrey, Nuevo León, núm. 27510 (29 nov. 1989), p. 10 c.

³¹ Julio Jiménez Rueda, *Letras mexicanas en el siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica, 1992, p. 155-156. La primera edición de esta obra es de 1989.

³² Fernando Curiel, “Vistas de Guillermo Prieto en la ciudad de México / Álbum”, en *Obras completas 1. Guillermo Prieto*. México: Conaculta, 1992, p. 46.

³³ Miguel Ángel Castro, *Poliantea periodística. Homenaje a Guillermo Prieto*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Seminario de Bibliografía Mexicana del Siglo XIX, 1997, 152 p.

³⁴ José G. Moreno de Alba, “Presentación”, en *idem.*, p. 10.

incluyó entre los títulos de esa colección *Algunas memorias de mis tiempos*, en cuya introducción se menciona que la popularidad de Prieto se debía a la columna "San Lunes".³⁵ Siguiendo con el recuento cronológico de 1997, Florence Toussaint fue la encargada de prologar el tomo 21 de las obras completas de Prieto, dedicadas al periodismo político y social. Allí dio a conocer pasajes de la vida de *Fidel* que posteriormente reprodujo en su libro *Periodismo, Siglo Diez y Nueve*, aparecido en 2006.³⁶

Nueve años después de los actos que se realizaron para recordar la desaparición física del poeta, se publicó el libro *Repertorio de Guillermo Prieto. Homenaje en el centenario de su muerte 1897-1997*. Esta obra integra los

ciclos de conferencias, exposiciones, homenajes y ediciones que permitieran verlo con la perspectiva de un siglo y examinar su vigencia tanto en la herencia republicana que dejó en nuestras instituciones como en nuestros actos de cada día. Sus pioneros estudiosos y sus más recientes herederos examinaron los actos de su vida y de su pluma, sus tiempos de romancero y ministro, parlamentario y hedonista, vagabundo y maestro.³⁷

En el año 2010 circuló *Guillermo Prieto. La patria como oficio. Una antología general*, con un estudio preliminar del doctor Vicente Quirarte, investigador y académico de la lengua, quien se ha ocupado de estudiar a los liberales mexicanos. El doctor Quirarte menciona el influjo que Ramón Mesonero tuvo sobre la producción de cuadros de costumbres de *Fidel*.³⁸

³⁵ Guillermo Prieto, *Algunas memorias de mis tiempos*. 3ª reimpr. México: Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 4. (Fondo 2000 Cultura para Todos). La primera edición de este texto fue la de 1997.

³⁶ Florence Toussaint Alcaraz, "Prólogo", en *Obras completas XXI. Guillermo Prieto. Periodismo político y social 1*. México: Conaculta, 1997, p. 19-30. La autora reprodujo este texto en el libro de su misma autoría: *Periodismo, Siglo Diez y Nueve*. México: UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2006, 102 p.

³⁷ Esta obra cuenta con un cuadro cronológico sobre la vida y la obra de Prieto, pero no se menciona la participación del escritor en *La Colonia Española*. Por otra parte, se anota que empezó a publicar "Los San Lunes de Fidel" en 1877, pero no fue sino hasta 1878, en *El Siglo Diez y Nueve*, como señalé líneas atrás, *op. cit.*

³⁸ Vicente Quirarte (selección, cronología y estudio preliminar), *Guillermo Prieto. La patria como oficio. Una antología general*. México: Fondo de Cultura Económica / Fundación para las Letras Mexicanas / UNAM, 2009, p. 22.

La participación de Prieto en *La Colonia Española* ha sido señalada por Armando de Maria y Campos en su *Reseña histórica del periodismo español en México (1821-1932)*, publicada en 1960.³⁹ De Maria documenta la labor periodística que los hijos de España realizaron en México. Esta investigación fue consultada por los redactores del *Diccionario Porrúa*, tanto para elaborar la ficha biográfica de Adolfo Llanos y Alcaraz como la del periódico *La Colonia Española*. Así, el *Diccionario Porrúa* es otra de las escasas referencias que mencionan la existencia de los “San Lunes de Fidel” en el diario de Llanos.⁴⁰ Por su parte, Francisco Montellano se ocupó en el año 2005 de estudiar una de las polémicas que *La Colonia Española* sostuvo con la prensa mexicana, y señaló que en ese periódico *Fidel* publicaba el suplemento “San Lunes”.⁴¹

EL PERIÓDICO LA COLONIA ESPAÑOLA

El Casino Español de México apoyó económicamente a Anselmo de la Portilla para que publicara *La Iberia*, que vio la luz el primer día de marzo de 1867.⁴² Este periódico sorteó varias dificultades a lo largo de su existencia, sin embargo, en 1873 su situación se hizo insostenible: los socios del Casino estaban en desacuerdo tanto con su línea editorial como en que representara una pesada carga económica que ellos tenían que sostener. Los miembros de esa institución dividieron su opinión entre los que pugnaban por la desaparición de *La Iberia* y los que se oponían a ello,

³⁹ Armando de Maria y Campos, *Reseña histórica del periodismo español en México (1821-1932)*. México: Cía. Editorial Distribuidora de Ediciones, 1960, p. 42.

⁴⁰ *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*. 5ª ed. México: Porrúa, 1986, t. 2, p. 1721. La primera edición de esta obra corresponde al año de 1964.

⁴¹ Montellano también participó en el Coloquio Periodistas Españoles en México. Siglos XIX y XX, que se verificó el 25 y 26 de agosto del 2005 —como mencioné antes—; allí leyó la ponencia “Niceto de Zamacois: el plagio”. Posteriormente ese trabajo se publicó con el título: “Origen del plagio en México. Polémica sostenida por el periódico *La Colonia Española* con varios órganos de la prensa mexicana”, en Pablo Mora y Ángel Miquel (comp. y ed.). *Españoles en el periodismo mexicano Siglos XIX y XX*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas / Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2008, p. 113.

⁴² Adriana Gutiérrez Hernández, “Anselmo de la Portilla, *La Iberia* y el Casino Español (1867-1876)”, en Pablo Mora y Ángel Miquel, *op. cit.*, p. 79.

pero solicitaban que se le introdujeran algunos cambios, además de que fuera capaz de generar recursos propios de financiamiento.⁴³

La llegada de Llanos a la ciudad de México, en agosto de 1873, y su cercanía con el español Telésforo García coincidió con el periodo en el que éste se ocupó del asunto de *La Iberia*, porque formaba parte de la Junta Directiva del Casino. García tenía la encomienda de adquirir aquel diario y hacerle las modificaciones que sugerían los agremiados de esa institución. García y De la Portilla iniciaron los trámites de compraventa, pero durante el proceso, el dueño de *La Iberia* se negó a desprenderse del periódico. García comentó esta situación a Llanos, quien le aconsejó que creara un periódico propio, e inclusive se ofreció a ayudarlo en la redacción. Así, el 6 de octubre de 1873 circuló el primer número de *La Colonia Española*, que inició con frecuencia bisemanal y un número escaso de redactores, pero con el apoyo de un sector poderoso del Casino Español, interesado en defender a España y los españoles en México.

La aparición simultánea de dos periódicos españoles causó sorpresa al representante de España en México, quien consideraba que los peninsulares residentes en este país debían estar unidos, y una muestra de cohesión era la existencia de un solo órgano de información.⁴⁴ Por su parte, los peninsulares residentes en nuestro país hicieron patente su división entre los que pensaban que *La Iberia* manejaba un discurso que no perjudicaba las relaciones entre ambas naciones y los que encontraron que la línea editorial de *La Colonia Española* estaba más ligada con los peninsulares y los representaba mejor que el periódico de De la Portilla. Una de las causas por la que los paisanos del director de *La Iberia* ya no compraban ese diario era porque les parecía que don Anselmo escribía más como mexicano que como español. Poco a poco *La Colonia Española* adquirió popularidad y aceptación: Llanos daba legitimidad e identidad a los pe-

⁴³ Lilia Vieyra Sánchez, "La Sociedad de Beneficencia Española a través del periódico *La Colonia Española* (1873-1879)", en Aurora Cano Andaluz, Manuel Suárez Cortina y Evelia Trejo Estrada (eds.). *Cultura liberal, México y España. 1860-1930*. España: Ediciones de la Universidad de Cantabria, 2010, p. 469-471.

⁴⁴ Emilio de Muruaga, representante de España en México, envió informes diplomáticos en los que dio cuenta de la división de los peninsulares, y que esta escisión se reflejaba en la publicación de *La Colonia Española* y *La Iberia*. Archivo de la Embajada de España en México.

ninsulares que residían en la república mexicana. Además reclamaba que se respetara y se tomara en cuenta la importancia que tenían en este país como generadores de producción y riqueza.⁴⁵

La inestabilidad política en México y España propició que el periodista peninsular ocupara un papel importante como interlocutor entre los empresarios españoles y el gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada. Sin embargo, la llegada al poder de Porfirio Díaz, en México, y de Alfonso XII en la península, generaron una situación distinta en las relaciones entre los dos países. Ambos gobernantes deseaban crear regímenes estables que llevaran a sus naciones por el rumbo de la estabilidad y el progreso. Alfonso XII nombró como ministro plenipotenciario de España en México a Emilio de Muruaga, quien tenía instrucciones de establecer con nuestro país acuerdos de armonía y entendimiento que favorecieran la política española en América. Llanos tuvo algunos roces con Muruaga debido a que el diplomático cumplía con la agenda que se le había fijado y no daba concesiones especiales para las demandas de los comerciantes españoles que deseaban se les otorgara un trato preferencial en los asuntos que el ministro debía resolver con la administración de Díaz.

La presencia de Muruaga y sus gestiones diplomáticas en México generaron que Llanos dejara de gozar del respaldo de un sector del Casino Español que se veía perjudicado con la actitud intransigente y polémica del periodista. La relación entre Llanos y algunos empresarios peninsulares se tornó difícil los últimos meses de 1878. Por otra parte, desde España se gestaba una política en contra de Llanos, a quien se le veía como un obstáculo para consolidar una relación armoniosa entre ambas naciones; además, el representante diplomático peninsular empezó a orquestar con Díaz la salida de Llanos. Por estos motivos, el periodista avisó que el 31 de octubre cesaría la publicación de *La Colonia Española*.

⁴⁵ Lilia Vieyra Sánchez, "Adolfo Llanos y Alcaraz. Un periodista español en el México de 1873 a 1879", ensayo biográfico elaborado para publicarse en el libro *Antesala de la patria*, dirigido por Arturo Soberón Mora (en prensa).

Esta noticia alentó a Ignacio Cumplido a ofrecer *El Siglo Diez y Nueve* como una opción que los lectores españoles podían considerar ante la falta de un periódico que les brindara información sobre España.⁴⁶ Cabe señalar que cuando De la Portilla dejó de publicar *La Iberia*, el 30 de junio de 1876, Cumplido se ofreció a “llenar el vacío que dejaba aquel periódico en la nacionalidad a que estaba consagrado”.⁴⁷ Además, le abrió las puertas de *El Siglo Diez y Nueve* a De la Portilla quien, después de finiquitar *La Iberia*, se integró al cuerpo de redactores del periódico mexicano.

Es así como el diario de Cumplido se ofertó, a finales de octubre de 1878, como una publicación que los españoles podían adquirir con plena garantía de cubrir sus necesidades:

Ahora que *La Colonia* va también a desaparecer, encontramos en esto un nuevo motivo para redoblar nuestros esfuerzos a fin de hacer cada día más copiosa, interesante y amena nuestra citada crónica; y de este modo hemos de justificar la invitación que hacemos a los españoles para que se suscriban a nuestro periódico, como lo hicieron en la ocasión aludida antes, otros muchos a quienes damos expresivas gracias por la honra que nos dispensan.⁴⁸

Llanos se molestó por la propuesta de Cumplido de captar a los lectores que *La Colonia Española* ya no atendería, puesto que *El Siglo Diez y Nueve* se ofrecía a ser el sucesor de su periódico. Por su parte, Ignacio Herrera de León, responsable del diario de Cumplido, anotó que la empresa de don Ignacio estaba en su derecho de ofrecer su periódico-producto al lector-consumidor, y que éste tenía la libertad de suscribirse a cualquier otro periódico que considerara que llenaba sus requerimientos de información sobre España.⁴⁹ Llanos pensaba que los peninsulares residentes

⁴⁶ Ignacio Herrera de León aseguró que la sección extranjera de *El Siglo Diez y Nueve* tenía “corresponsales ilustrados, diligentes y activos en las ciudades más importantes de América y Europa”, pero particularmente en las de España. Véase Ignacio Herrera de León, “A los españoles residentes en la República”, en *El Siglo Diez y Nueve*, 9ª época, año 38, t. 74, núm. 12088 (30 oct. 1878), p. 3.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 3-4.

⁴⁸ *Ibid.*, p. 4.

⁴⁹ Ignacio Herrera de León, “*La Colonia Española*”, en *El Siglo Diez y Nueve*, 9ª época, año 38, t. 74, núm. 12089 (31 oct. 1878), p. 3.

en México debían leer un periódico elaborado por sus paisanos; aseguraba que los españoles requerían una publicación que los mantuviera comunicados con su patria, pero también que los defendiera “de las injusticias que con ellos cometan los gobiernos o los periódicos mexicanos, lo cual es algo más importante”.⁵⁰

La administración porfirista se manifestó en contra de las apreciaciones de Llanos. El *Diario Oficial* contestó las notas de *La Colonia Española* y evidenció que Llanos se equivocaba al considerar que era necesaria la existencia de un periódico que sustituyera los oficios de un mediador diplomático entre México y España:

No tienen los españoles residentes en la República necesidad de un periódico para conservar ilesos sus derechos ni contra nuestros gobiernos ni contra nuestros periodistas. Los españoles, lo mismo que toda la colonia extranjera, han vivido siempre en México bajo la protección de sus leyes que los igualan a los hijos del país, recibiendo a veces más consideraciones y preferencias sobre los mexicanos mismos. Es histórico que en las épocas que han estado interrumpidas nuestras relaciones con las potencias extranjeras, los nacionales de esas potencias han gozado de toda especie de garantías sin necesidad siquiera de representantes de aquellos países que inmediatamente los protegieran. Esto sucede hoy con los hijos de Inglaterra y Francia. El temor de *La Colonia* es perfectamente infundado en este punto.⁵¹

El periódico oficial también manifestó que la labor de otras personas ante las autoridades administrativas y judiciales tenía más éxito para proteger los derechos de los españoles que las notas de Llanos en *La Colonia Española*.

Los peninsulares consideraban necesario contar con un periódico que les sirviera para mantener comunicación con sus paisanos residentes en México y en España. Por esta razón, después de enterarse

⁵⁰ “*La Colonia Española*”, en *El Siglo Diez y Nueve*, 9ª época, año 38, t. 74, núm. 12090 (1º nov. 1878), p. 3.

⁵¹ Anónimo, “*La Colonia Española*” en *Diario Oficial*, t. 3, núm. 261 (31 oct. 1878), p. 3. Esta nota fue reproducida por *El Siglo Diez y Nueve* en su ejemplar correspondiente al 1º de noviembre de 1878.

de que Llanos regresaría a España, le hicieron una oferta para que les otorgara la propiedad literaria del título del periódico *La Colonia Española*. Sin embargo, el redactor de ese periódico rehusó vender el nombre de su publicación; en cambio hizo negociaciones con Carlos Caro, director de *El Eco del Comercio*, para que este periódico se convirtiera en sucesor de *La Colonia Española*.

Caro, periodista español, fundó *El Eco del Comercio* en Veracruz, a principios de 1878, con el propósito de defender los intereses mercantiles amenazados por las altas contribuciones que gravaban a los artículos importados.⁵² A partir del 1° de octubre de ese año, *El Eco del Comercio* se elaboró en la ciudad de México. Caro explicó que los motivos de ese cambio se debían a que era necesario que el periódico apareciera en la capital de la república mexicana para demandar las mejoras que requería el intercambio comercial en el país, conocer las operaciones bursátiles internacionales y difundir el estado del mercado extranjero. Los convenios mercantiles entre Caro y Llanos —a los que me referí líneas atrás— generaron que *El Eco del Comercio* apareciera como “sucesor de *La Colonia Española*”, palabras que ostentó en su cabezal a partir del 1° de noviembre de 1878. Caro anotó que su empresa era animada por la defensa de España y el comercio mexicano y extranjero.

El director de *El Eco del Comercio* se mostró interesado particularmente en proteger al comerciante dedicado al menudeo, al tendero que estaba sometido a largas jornadas laborales, que consagraba su vida al trabajo lejos de su patria y de sus padres. El tiempo en que este diario circuló como continuador de los trabajos de *La Colonia Española* fue solamente de una semana, el 9 de noviembre de 1878 salió su último número. Llanos aseguró que *El Eco del Comercio* careció de

⁵² El Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional carece de los ejemplares de este periódico que aparecieron en Veracruz. Por una nota aparecida en *La Patria* sabemos que empezó a circular a finales de febrero o principios de marzo de 1878: “*El Eco del Comercio*”, en *La Patria*, año 2, núm. 291 (7 mar. 1878), p. 3. La consulta de la Hemeroteca Nacional Digital de México permite apreciar que *El Eco del Comercio* protestó en contra de las noticias que se difundían sobre la inseguridad sanitaria que había en el puerto de Veracruz, además de que señaló que en ese lugar reinaba la paz, la prosperidad y condiciones favorables para el viajero extranjero.

éxito porque la prensa mexicana obstaculizó sus actividades. Debido a ello, el editor de *La Colonia Española* decidió reiniciar su diario, estabilizarlo en el mercado periodístico, dejarlo bajo la dirección de Caro y posteriormente abandonar México.

Desconozco los motivos exactos por los que el periodista no salió del país, a pesar de que había suspendido su periódico, vendido su imprenta y algunos de sus bienes materiales. En diciembre de 1878 reanudó la redacción de *La Colonia Española*, sin embargo, ya no contaba con el apoyo y la aceptación de la mayor parte de los empresarios que formaban parte del Casino Español, quienes dejaron de comprar el periódico porque temían que sus intereses se vieran perjudicados. Esa situación mermó el número de suscriptores, que Llanos trató de suplir colocando a su periódico en la preferencia de los lectores mexicanos.

Llanos señaló, al reiniciar sus actividades periodísticas, que “la reaparición de *La Colonia* ha sido saludada por gran número de mexicanos, con más entusiasmo aún que por los mismos españoles, y que hasta hoy, en la lista de nuevos suscriptores a nuestro periódico para el año de 1879, figuran 187 hijos de México”.⁵³ El editor de *La Colonia Española* trató de hacer atractiva su publicación para sus clientes mexicanos; con este objetivo contrató a Guillermo Prieto para engalanar la sección literaria de su periódico con los “San Lunes de Fidel”. Llanos aseguraba que Prieto era un excelente escritor de costumbres nacionales: “el mejor de cuantos han tratado de ser en México lo que son en España Trueba y Aguilera, lo que fueron Fernán Caballero y Mesonero Romanos”.⁵⁴

GUILLERMO PRIETO EN *LA COLONIA ESPAÑOLA*

En diciembre de 1878 venció el contrato entre Prieto y Cumplido, por el cual Prieto redactaba la sección semanal “San Lunes de Fidel” en *El Siglo Diez y Nueve*. Como destaca María Esther Pérez Salas, Cumplido introdu-

⁵³ Adolfo Llanos, “Se recoge el fruto”, en *La Colonia Española*, año 6, núm. 1158 (28 dic. 1878), p. 2.

⁵⁴ Llanos, “Algo bueno”, en *ibid.*, núm. 1159 (29 dic. 1878), p. 2.

cía anualmente, al comenzar el año, innovaciones técnicas y de redacción para su periódico.⁵⁵ En 1879 no incluyeron la participación de Prieto, pues según él mismo anota:

Ocupábame atento y cari-acontecido en ver los aprestos para la renovación que acabo de dejar en el hermoso edificio del *Siglo XIX*. Preparábanse andamios, corrían los pintores, entraban y salían dependientes con muestras de papel de tapiz: de repente se desplomaban tabiques, se abrían puertas, se apuntalaban unos techos y se proponían derribar otros y al hacerme a un lado, evitando que una viga me abriese el cráneo y que se hundiese conmigo el piso que me sustentaba, sin ver claro por las nubes de polvo que todo lo envolvían.⁵⁶

Esta descripción de la remodelación material que Cumplido realizaba conjuga metáforas usadas por *Fidel* para referirse a la contratación de nuevos colaboradores y secciones que se innovarían en *El Siglo Diez y Nueve*, y que no lo tenían considerado. Hasta ahora desconozco el motivo por el cual Cumplido prescindió de los servicios de Prieto, pudo tratarse por su afán de incluir novedades para los lectores, pero también podría haber algún motivo político. Vale la pena mencionar que un año antes, en enero de 1878, el editor de *El Siglo Diez y Nueve* presumía con orgullo que los escritos de Prieto llenarían el folletín de su periódico. En aquellos momentos Anselmo de la Portilla, el hijo del español que editó *La Iberia* y al que me he referido en estas páginas, estaba encargado de la "Gacetilla" del diario de Cumplido, en donde anotó:

Fidel, el poeta popular, el fecundo escritor cuya rica imaginación parece inagotable, viene a ocupar un campo en el *Siglo XIX*; no en el terreno de la política; no en este triste sitio donde se discute sobre la suerte de la república, no: *Fidel* viene a platicar con cuantos vean nuestro folletín los lunes, de los diferentes hábitos de nuestra sociedad, de nuestros teatros, de nuestra literatura, de cosas a que sabe aplicar muy bien la máxima de *ridendo*,

⁵⁵ María Esther Pérez Salas Cantú, "Los secretos de una empresa exitosa: La imprenta de Ignacio Cumplido", en Laura Suárez de la Torre (coord.). *Constructores de un cambio cultural: impresores-editores y libreros en la ciudad de México 1830-1855*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2003, p. 174.

⁵⁶ Guillermo Prieto, "San Lunes de Fidel", en *La Colonia Española*, año 6, núm. 1164 (5 ene. 1879), p. 1.

corrigo mores. Se propone, según su expresión, hacer la historia anecdótica de la ciudad de México. ¿Quién no conoce la pluma de *Fidel*? Pero si la conocen todos, para los antiguos lectores del *Siglo*, debe ser verdaderamente familiar, porque aquí ha dibujado muchos de sus primeros y más notables rasgos, y porque aquí ha corrido con aplauso, durante pasadas épocas.⁵⁷

Resulta extraño que *El Siglo Diez y Nueve* anunciara con entusiasmo la colaboración de *Fidel* y después dejara de renovar su contrato. Quizá es aventurado hablar de una pugna política entre Prieto y Cumplido, máxime después de leer la nota anterior, en la cual se deja ver que *Fidel* ingresaba y salía de la redacción de ese periódico sin problema. De cualquier manera, hay que dejar asentado un posible conflicto de intereses entre el escritor y el editor, hipótesis que se comprobará o se descartará a medida que avance la investigación. *El Siglo Diez y Nueve* apareció el primer día de enero de 1879 con un tamaño mayor, para equipararse con el formato de los periódicos estadounidenses. Además, "el papel que hoy comenzamos a usar, ha sido encargado y hecho pocas horas antes de entrar a la prensa, lo que decimos en obsequio de nuestra industria, y de la conocida fábrica del Sr. Benfield".⁵⁸

Desconozco los términos de las relaciones entre Prieto y Cumplido, así como el grado en que influyeron para que Prieto optara por formar parte de la redacción de *La Colonia Española*. Lo cierto es que Llanos le pidió a Prieto que colaborara en su periódico; entre las razones que influyeron se cuentan que el editor español apreció la labor literaria de Prieto, pero también cabe la posibilidad de una revancha comercial, pues cuando Llanos anunció el cese de *La Colonia Española*, el editor de *El Siglo Diez y Nueve* envió una circular a los lectores del periódico peninsular, ofreciéndoles su periódico como un sustituto del diario de Llanos.⁵⁹ Además hay que recordar que cuando De la Portilla dejó de publicar *La Iberia* se integró al cuerpo de colaboradores de *El Siglo Diez y Nueve*.

⁵⁷ A. de la Portilla (hijo). "Nuestro periódico", en *El Siglo Diez y Nueve*, 9ª época, año 37, t. 73, núm. 11847 (21 ene. 1878), p. 3.

⁵⁸ La redacción, "Editorial 1879", en *ibid.*, año 38, t. 75, núm. 12142 (1º ene. 1879), p. 1.

⁵⁹ Adolfo Llanos, "El Siglo XIX", en *La Colonia Española*, año 6, núm. 1138 (3 dic. 1878), p. 3.

El enojo de Llanos ante la actitud de Cumplido pudo originar que el editor peninsular se acercara a *Fidel* para proponerle una buena oferta laboral que lo hiciera formar parte de la nómina del periódico español y no intentara sostenerse en el mexicano.

Fidel tenía necesidad de ingresar a la redacción de un periódico, pero no estaba convencido de hacerlo en *La Colonia Española*, pues sabía del carácter iracundo de Llanos y temía que en cualquier momento el editor español lo despidiera. Por otra parte Prieto, con su característica modestia, le advirtió a Llanos que sus notas no tenían la calidad de los escritos que requería el periódico peninsular. Expresó: “vivo de mis costuras; yo coso en máquina, es decir, mi fuerte es la munición y en tus talleres se trabaja fino”. Para convencerlo, Llanos le dijo: “te entenderás con respunte, bordarás al pasado o te valdrás de la cartulina; en suma, trabajarás como se te antoje”.⁶⁰

En la primera entrega de los “San Lunes de Fidel” Prieto refirió de manera literaria el convenio laboral que firmó con el editor de *La Colonia Española*, donde recurrió al aspecto culinario para señalar posibles roces entre ambos: “Mientras tú sueñas con el gazpacho a mí se me hace agua la boca con sólo mentar el *mole de guajolote* y que el día que por comer sin tino a ti te pegue una disentería y a mí una indigestión podemos renegar de la vecindad”.⁶¹

Llanos aceptó las condiciones laborales de Prieto porque necesitaba una pluma que diera lustre a su periódico entre los lectores mexicanos a los que pretendía complacer:

Es difícil hallar hoy un escritor que tenga el gracejo natural, el profundo conocimiento de las costumbres del país, el singular donaire y la fecunda vena de Guillermo Prieto, cuya mágica pluma se desliza sobre el papel con todo el vigor de la ardiente juventud, sin afectación y sin cansancio, instruyendo y deleitando en sus animadísimas descripciones.⁶²

⁶⁰ Guillermo Prieto, “San Lunes de Fidel”, en *La Colonia Española*, edición literaria, año 6, núm. 1164 (5 ene. 1879), p. 1.

⁶¹ *Idem*, Prieto tenía en alto valor la comida y la comparó con la elaboración de notas literarias. Boris Rosen menciona que *Fidel* consideraba que: “En las charlas como en las fondas es necesario guisar para todos los gustos porque al tercer día de ostiones en la propia concha, se vuelven los parroquianos unos energúmenos”. Boris Rosen Jélomer, *Obras completas xx. Guillermo Prieto. Actualidades de la semana 2*. México: Conaculta, 1996, p. 9.

⁶² Adolfo Llanos, “Algo bueno”, en *La Colonia Española*, año 6, núm. 1159 (29 dic. 1878), p. 2.

Llanos advirtió a sus lectores que las diferencias políticas e ideológicas entre él y Prieto no afectarían la redacción de las notas literarias del costumbrista mexicano. El editor de *La Colonia Española* le otorgó a Prieto toda la libertad de escribir de acuerdo con su propio criterio e inspiración, ya que deseaba cubrir las necesidades de información y entretenimiento, tanto de sus lectores españoles como de los mexicanos, y estaba seguro de que éstos deseaban leer a Prieto a bajo costo, sin tener que suscribirse a *La Colonia Española*, por ello el número dominical se vendería de manera independiente a medio real, “de este modo, los apasionados de Fidel que no pueden ser suscriptores a *La Colonia*, disfrutarán de los escritos de su autor predilecto por el ínfimo precio de dos reales al mes”.⁶³

El costo del periódico de Llanos era más alto que *El Siglo Diez y Nueve*; éste podía adquirirse por \$1 mensual, mientras que *La Colonia Española* valía \$2 al mes. La diferencia entre el diario de Cumplido y el de Llanos era el tamaño y la información internacional: *El Siglo Diez y Nueve* aumentó sus dimensiones a partir de enero de 1879, como mencioné antes, medía 62 x 42 centímetros. La talla de *La Colonia Española* era de 58 x 39; ambos contaban con noticias del exterior. Podría aventurar la hipótesis de que Cumplido recibió algún tipo de subvención, ya que tenía dinero para comprar papel en cantidad considerable, lo que le permitía ofrecer a sus clientes un periódico de gran dimensión a un precio muy bajo. Probablemente el editor de *El Siglo Diez y Nueve* dejó fuera de su proyecto periodístico a Prieto para ahorrar ingresos, que utilizó en estas innovaciones.

Por otra parte, *La Colonia Española* estableció cambios en sus tarifas; cuando anunció la colaboración de Prieto en la sección literaria dijo que ésta costaría medio real, pero posteriormente, el 21 de enero, avisó que los números sueltos costaban un real. Cabe la posibilidad de que la demanda de la edición literaria se incrementara, y esto lo aprovechó Llanos para mejorar sus ganancias. El editor de *La Colonia Española* debía sufragar los gastos de su diario sin el apoyo de la mayoría de los empresarios españoles, por ello le era difícil abaratar su precio, sólo podía ofrecerlo a \$1 mensual para los peninsulares de escasos recursos. Es importante

⁶³ *Idem.*

apuntar que el 21 de enero Llanos estableció que el precio de *La Colonia Española* era de \$1 para “los pobres”, quitándole posteriormente la frase “para los españoles pobres”. Esta enmienda en las especificaciones del precio quizá se debió a que consideró que sus suscriptores eran tanto mexicanos como españoles.

Por otro lado, Llanos se mostró conforme tanto con la forma de trabajar de Prieto como con su ideología:

Yo no soy un chiquillo, sé que tú eres mexicano hasta en tus preo[cu]paciones, hasta la exageración y el fanatismo; tú sabes que yo soy español desde la cruz a la facha y de ello me enorgullezco y vanaglorio. Pero eso nada importa para que dos amigos se quieran, y sobre todo, para que se apriete la mano que se nos tiende con el alma limpia y el rostro levantado. Ni una palabra más, todo lo dicho quiere decir que en nuestros convites habrá mole verde y magros con tomate, alternarán los tornachiles con el bacalao, y el pipián verde con el besugo; sobre todo, que se cruzarán en los aires el curado de piña con el cascarrón, así como se toparán en el viento los ecos de un bolero resalao con el carcajear picaresco del Sombrero ancho.⁶⁴

Prieto consideró que esa era una buena forma de iniciar un nuevo ciclo en su vida laboral y cotidiana:

Y vean ustedes, me instalo a tiempo, cuando, como si el hombre fuese animal de escarmiento, muchos dicen Año nuevo vida nueva y porque aquí se desbaratan amistades y se forjan buenos propósitos, por allá hace su atillo polluelo imberbe y se presta a abandonar el hogar campestre, donde queda colgado el blanco velo de los primeros amores, y por todas partes se abandonan antiguos usos, se arriesga la gente a nuevas empresas y como que a todos nos agujijonea el deseo de la mudanza que es apetitosa, siquiera por interrumpir la triste monotonía de la vida.⁶⁵

⁶⁴ En el original aparece la palabra “fecha”, que seguramente es un error tipográfico y debía decir “facha”. Guillermo Prieto, “San Lunes de Fidel”, año 6, núm. 1164 (5 ene. 1879), p. 1.

⁶⁵ *Ibid.*, p. 1-2.

La Colonia Española incluyó, del 5 de enero al 26 de mayo de 1879, 21 entregas de los “San Lunes de Fidel”; las primeras cuatro aparecieron en domingo y las restantes 17 vieron la luz en lunes. Llanos comentó que la prensa de provincia —como *El Fonógrafo*, de Veracruz, y *La Sombra de Arteaga*, de Querétaro— publicó que *La Colonia Española* incluía constantemente mejoras a su diario, y entre ellas la incorporación de Prieto al cuerpo de redactores le daba un mayor atractivo al periódico.⁶⁶

Los “San Lunes de Fidel” en el diario de Cumplido salía en el folletín, que ocupaba la parte baja del periódico con el fin de que los lectores la recortaran y formaran un librito de 14 x 13 centímetros. *La Colonia Española* publicó en 1879 su “Edición Literaria” como un material independiente del cuerpo del periódico; el fascículo medía 34 x 22 centímetros y constaba de cuatro páginas. En el periódico español la lectura del “San Lunes” era ágil, ya que el tipo de letra tenía un mayor puntaje que el empleado en *El Siglo Diez y Nueve*. Tanto en el periódico mexicano como en el peninsular Prieto utilizó ocasionalmente subtítulos para identificar cada “San Lunes”. En ambos diarios escribió en prosa y en verso, e hizo una mezcla entre esos dos géneros.⁶⁷ En *La Colonia Española* dedicó y dirigió sus notas a personajes importantes de la política y la cultura mexicanas como Ignacio Ramírez y Manuel Orozco y Berra. Además firmó sus textos en Puebla, estado de la república mexicana en el que residió algunos meses de 1879. Llanos tenía el objetivo de que las producciones de Prieto fueran coleccionadas, tanto por los suscriptores del periódico como por los lectores que sólo compraban la “Edición Literaria”.

EL “CUCHICHEO SEMANARIO”

Además de los “San Lunes de Fidel”, Prieto escribía en el suplemento de *La Colonia Española* una crónica de los sucesos que habían ocurrido

⁶⁶ “*El Fonógrafo*”, en *La Colonia Española*, año 6, núm. 1166 (9 ene. 1879), p. 3; “Querétaro”, en *ibid.*, núm. 1209 (1º mar. 1879), p. 3.

⁶⁷ McLean anota que Prieto podía “cambiar bruscamente de la prosa a la poesía o viceversa, quizá tres o cuatro veces en el caso de un solo cuadro o crítica de teatros”, véase “El contenido literario...”, p. 31.

en la semana, bajo el título de “Cuchicheo Semanario”,⁶⁸ sección que no apareció en los “San Lunes de Fidel” de *El Siglo Diez y Nueve*. En ella *Fidel*, en cierta forma, sigue con la crónica que desarrolló en “Charlas Domingueras” en la *Revista Universal*, de diciembre de 1874 a junio de 1878.⁶⁹ En esta columna literaria Prieto se ocupó de relatar tradiciones y costumbres populares; la comida, los espectáculos públicos y otros sucesos de la cotidianidad.

El hallazgo del “Cuchicheo” resulta interesante porque fue la única ocasión en que Prieto llamó de esa manera a sus notas. Ese vocablo que alude a una forma de comunicación en que una persona le habla a otra en voz baja o al oído para que otros no se enteren, pero al mismo tiempo llama la atención de los que escuchan la articulación del sonido, representa una modalidad novedosa que se integra a los títulos de columnas en las que los periodistas decimonónicos referían los acontecimientos más trascendentes de los siete días de la semana.⁷⁰ Estas crónicas aparecieron del 12 de enero al 13 de mayo de 1879.

En el chismorreo semanal de *La Colonia Española*⁷¹ Prieto brinda un recuento interesante de hechos históricos, sociales, culturales y artísticos que ocurrieron durante el periodo en que se publicó su sección literaria en el diario peninsular. Allí podemos leer las novedades editoriales, la revista de periódicos que Prieto conocía y sobre los que brindaba su opinión, los acontecimientos políticos de mayor trascendencia, la recepción de obras teatrales, las cualidades de los actores de teatro y otros espectáculos públicos. El “Cuchicheo Semanario” también formará parte de la edición anotada que preparo.

⁶⁸ El “cuchicheo” apareció con esa denominación, pero también como “cuchucho”, probablemente se trata de una errata tipográfica.

⁶⁹ Carlos Monsiváis, “La herencia oculta de Guillermo Prieto”, en Vicente Quirarte, *op. cit.*, p. 475.

⁷⁰ Gustavo Gostkowsky escribió las “Humoradas dominicales” en la *Revista Universal* en 1874. Enrique Cháviri, *Juvenal*, redactó la “Charla de los Domingos” en *El Monitor Republicano* en 1877.

⁷¹ Los “San Lunes de Fidel” en *La Colonia Española* aparecieron los domingos del 5 al 26 de enero, y los restantes en lunes.

EL CESE DE *LA COLONIA ESPAÑOLA* Y LOS “SAN LUNES DE FIDEL”

Líneas atrás mencioné que Llanos era un personaje conflictivo tanto para las autoridades españolas como mexicanas, también señalé que el ministro plenipotenciario español y la administración porfirista entraron en acuerdos para organizar su salida del país. Este hecho se verificó el 29 de mayo de 1879. El argumento para justificar esta acción fue la aplicación del artículo 33 de la Constitución Mexicana, que establece la facultad “exclusiva de hacer abandonar el territorio nacional, inmediatamente y sin necesidad de juicio previo, a todo extranjero cuya permanencia juzgue inconveniente”.⁷² Por este motivo, el último número de la edición literaria de *La Colonia Española* apareció el 26 de mayo de aquel año.

Enrique Muñiz, coterráneo de Llanos y jefe de redacción de *La Colonia Española*, fundó el periódico *La Voz de España*, que planeó erigir como continuador de la publicación de Llanos.⁷³ Pocos días después de la aparición de este periódico, Muñiz señaló que Prieto:

El popular vate mexicano, el economista, el ex ministro y compañero del inmortal Juárez, el que con sus chispeantes y variadas producciones amenizó por algún tiempo la edición literaria de *La Colonia Española*. Don Guillermo Prieto en fin, a quien la juventud estudiosa de esta capital designa con el respetuoso nombre de maestro, honrará también periódicamente con sus escritos las columnas de *La Voz de España*.⁷⁴

Consulté en el periódico de Muñiz los días posteriores a la suspensión de *La Colonia Española*, pero no encontré colaboraciones de *Fidel*, y sus biógrafos tampoco dicen nada sobre ello. No descarto la posibilidad de que Prieto haya colaborado en el diario español, ya que sólo revisé dos me-

⁷² *Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos comentada*. México: UNAM / Departamento del Distrito Federal, 1990, p. 153.

⁷³ Adolfo Llanos gestionó el viaje de Muñiz de La Habana, Cuba, a México, con el objetivo de que se hiciera cargo de *La Colonia Española*, ante cualquier imprevisto que a él le impidiera continuar ocupándose del diario. Muñiz tenía experiencia en el periodismo; había redactado *La Novedades*, en los Estados Unidos de Norteamérica.

⁷⁴ “Otro redactor”, en *La Voz de España*, año 1, núm. 4, (11 jun. 1879), p. 2.

ses de 1879 y este diario se publicó hasta 1888.⁷⁵ Este aspecto forma parte de otro proyecto de investigación que desarrollaré más adelante, pues la revisión cuidadosa y exhaustiva de la prensa periódica siempre nos reportará hallazgos valiosos como los “San Lunes de Fidel” y el “Cuchicheo Semanario” en *La Colonia Española*, a cuya edición dedico ahora mis afanes.⁷⁶

EL DESCONOCIMIENTO DE LOS “SAN LUNES DE FIDEL” EN LA COLONIA ESPAÑOLA

La participación de Prieto en el periódico español es quizá desconocida porque parte del tiempo en que colaboró lo hizo desde Puebla. La presencia de Prieto en aquel estado de la república mexicana se debió a que el gobernador, Juan Crisóstomo Bonilla, lo invitó a desarrollar el proyecto educativo que tenía como propósito la fundación de la Escuela Normal de Profesores de Puebla, tema que abordaré próximamente en otro artículo. La lejanía de la ciudad de México, centro político y cultural del país, es un aspecto digno de mencionar porque en esa época era como alejarse temporalmente de una zona de conflicto político, abandonarla y esperar a que se resolviera u olvidara el problema. Por otra parte, habrá que considerar que a pesar de que los contemporáneos de *Fidel* sabían que estuvo en la nómina del diario peninsular, tal vez omitieron ese dato porque no era conveniente ligar el nombre del “más mexicano” de los poetas con el de un español tan “pernicioso” como se consideró a Llanos.

En las postrimerías decimonónicas Prieto se “arraigó en el imaginario mexicano” y se configuró en un “símbolo del liberalismo radical”, como apunta Vicente Quirarte.⁷⁷ Además se constituyó como un escritor nacionalista que utilizó la literatura —a decir de Felipe Garrido— para “orientar y dirigir al pueblo, formar la conciencia histórica, encontrar una expresión nacional, fincar la identidad, alcanzar el bien.”⁷⁸ En la dé-

⁷⁵ El Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional resguarda una colección de *La Voz de España*, de 1879 a 1888.

⁷⁶ *La Voz de España* no se encuentra en la Hemeroteca Nacional Digital de México, lo cual resulta desafortunado, pues ello impide ubicar de manera rápida y confiable la colaboración de Prieto en ese periódico.

⁷⁷ Quirarte, *op. cit.*, p. 15.

⁷⁸ Felipe Garrido, “Un recuerdo enamorado”, en *Repertorio de Guillermo Prieto...*, p. 99.

cada de 1890, al mismo tiempo que Prieto se convertía en una figura importante de las letras nacionales, Llanos se prefiguró como el ejemplo del español que quebrantó la hospitalidad mexicana, que criticó al país en su libro *No vengáis a América* y que en las festividades cívicas de septiembre, cuando los mexicanos conmemoramos a los héroes de la Independencia, propuso que también se recordara a Hernán Cortés como padre de la patria y fundador de la nacionalidad mexicana.

Es indudable el nacionalismo de Prieto y su labor literaria en pro de destacar la obra de los héroes nacionales, en particular en la poesía. Sin embargo, su nacionalismo no le impidió que reconociera que los mexicanos estaban conformados por elementos culturales e históricos españoles. Como anota Francisco Monterde, *Fidel* también dejaba ver que en sus escritos había un influjo cultural de las letras españolas, particularmente del costumbrismo cultivado por Mesonero y Mariano José de Larra.⁷⁹

LA EDICIÓN DE LOS “SAN LUNES DE FIDEL” Y EL “CUCHICHEO SEMANARIO”

El marco presentado sobre la colaboración de Prieto en *La Colonia Española* tiene como objetivo destacar la importancia de dar a conocer y editar esos cuadros de costumbres y crónicas semanarias que se hallaban desconocidos e inéditos. Como mencioné en párrafos anteriores, preparo la edición anotada de los “San Lunes de Fidel” y el “Cuchicheo Semanario”, que representan una contribución para conocer y difundir más de la vida y la obra de Prieto, así como del México que retrató en sus escritos.⁸⁰ Por ejemplo, se


⁷⁹ Francisco Monterde, “Prólogo”, en Guillermo Prieto, *Musa callejera*. 2ª ed. México: UNAM, 1972, p. XIII-XIV.

⁸⁰ Esta labor de edición es apoyada por Carlos Alberto López Villegas, pasante de la licenciatura en Historia de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la UNAM, quien transcribió los artículos, y por Arturo David Ríos Alejo, estudiante de la licenciatura en Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, también de la UNAM, que se integró a esta labor como prestador de servicio social dentro del Programa de Servicio Social “Los San Lunes de Fidel en *La Colonia Española*”, inscrito en la Dirección General de Orientación y Servicios Educativos (DGOSE). López Villegas y Ríos Alejo me apoyaron en la anotación e investigación de los “San Lunes de Fidel” y el “Cuchicheo Semanario”, lo cual les ha permitido conocer la biobibliografía de Prieto y la trascendencia de la edición de los cuadros

podría documentar más sobre la visita que los comerciantes de Chicago hicieron a México a principios de 1879, con el fin de estrechar relaciones comerciales entre nuestro país y Estados Unidos. Prieto hace la crónica del recibimiento oficial que tuvieron esos viajeros y, al mismo tiempo, brinda su opinión sobre las ventajas y desventajas del intercambio de productos entre ambas naciones. Este hecho histórico es interesante porque deja ver la preocupación del gobierno de Díaz por brindar un trato amable a estos extranjeros. Nos muestra también los sitios que en esa época se consideraban atractivos para los extranjeros, entre ellos las Grutas de Cacahuamilpa. Prieto cuenta que la presencia de estos comerciantes norteamericanos generó una copiosa edición de guías de forasteros, además de que algunos periódicos se publicaron en inglés y español, para cubrir las necesidades de información de los visitantes.

Por otra parte *Fidel* describe en estos cuadros de costumbres la competencia que existía entre las compañías de teatros de la ciudad de México, las costumbres religiosas y mercantiles que traían consigo las fiestas de Navidad, Año Nuevo, Reyes y Semana Santa. Allí podemos apreciar los conocimientos de Prieto sobre pintura y su desempeño como crítico de la obra de artistas poblanos, además de su gusto por la gastronomía mexicana entre los estratos populares durante la Semana Mayor y sus características en los barrios de Puebla. Respecto a este estado de la república mexicana, los cuadros de Prieto nos permiten apreciar las diferencias sociales y las costumbres de la sociedad poblana de acuerdo con su nivel socioeconómico. Por otro lado *Fidel* delinea diversos tipos populares, se ocupa de los abusivos, entre los que cuenta a las monjas poblanas que ofrecían productos elaborados por ellas mismas como un obsequio, pero cuando una persona los aceptaba le pedían una limosna que ellas establecían y resultaba más cara que el precio de la mercancía en los establecimientos comerciales.

de costumbres como una fuente de conocimiento histórico, de lo que dieron muestra en una ponencia presentada en las XII Jornadas Académicas del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, que se convirtió en dos artículos, actualmente en prensa. Carlos Alberto López Villegas y David Arturo Ríos Alejo, "Dos aspectos de los 'San Lunes de Fidel' en *La Colonia Española*: las divergencias ideológicas entre editor y escritor y la visita de los comerciantes de Chicago", leída el 3 de diciembre de 2010 en el Auditorio José María Vigil del IIB.

La edición de los “San Lunes de Fidel” completará las obras de Prieto, contribuirá al conocimiento de la literatura mexicana decimonónica, desentrañará hechos desconocidos en la vida del escritor, pero también de otros literatos con los que mantuvo amistad. Como ejemplo señalo que en los cuadros de costumbres *Fidel* escribió en forma epistolar dirigiendo su correspondencia a Ignacio Ramírez, *El Nigromante*. Este dato no se registra en las *Obras completas* xxvi. *Guillermo Prieto. Cartas públicas y privadas*; tampoco se hace referencia a ello en el volumen correspondiente a las epístolas de las *Obras completas de Ignacio Ramírez*,⁸¹ aunque las cartas no tuvieran el objetivo de ser enviadas, sino que se escribieron con el pretexto literario de un interlocutor. Esta edición permitirá aportar datos autobiográficos sobre Prieto y las labores que desempeñó en 1879, año que residió en Puebla. Además, mostrará que los cuadros de costumbres son un documento histórico que brinda información de gran utilidad para conocer la vida cotidiana durante el siglo XIX. 

BIBLIOGRAFÍA

- CABRERA, FRANCISCO J. *La vida en Puebla. Crónicas de Fidel*. México: Libros de México, 1987, 174 p., il.
- CAMPO, XORGE DEL. “Galería de artistas mexicanos. Guillermo Prieto”, en *El Nacional*, 6^a época, año 49, t. 10, núm. 17607 (7 mar. 1978), p. 15.
- CARBALLO, EMMAUEL. “Guillermo Prieto de cuerpo entero”, en Martínez, José Luis (coord.). *Repertorio de Guillermo Prieto. Homenaje en el centenario de su muerte 1897-1997*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2006, p. 134-141.
- _____. “Las letras mexicanas”, en *El Porvenir*, Monterrey, Nuevo León, año 62, núm. 24279 (10 nov. 1980), p. 2 b.
- CASTAÑEDA, ALFONSO MANUEL. “Guillermo Prieto Pradillo”, en *El Informador*, año 61, t. 234, núm. 21579 (5 mar. 1978), p. 16 a.

⁸¹ David R. Maciel y Boris Rosen Jélomer (comp. y revisión). *Obras completas de Ignacio Ramírez El Nigromante III*. México: Centro de Investigación Científica Ing. Jorge L. Tamayo, A. C., 1990. En la obra completa de Ramírez se aprecia que envió un número significativo de correspondencia a Prieto, de 1863 a 1877.

- CASTRO, Miguel Ángel. *Poliantea periodística. Homenaje a Guillermo Prieto 1818-1897*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1997, 152 p.
- CURIEL, Fernando. "Vistas de Guillermo Prieto en la ciudad de México / Álbum", en *Obras completas I. Guillermo Prieto*. México: Conaculta, 1992, p. 15-47.
- CRUZ, Salvador. "Los 75 años de Andrés Iduarte", en *Revista Mexicana de Cultura. El Nacional*, 8ª época, t. 3, núm. 125 (2 mayo 1982), p. 1. *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*. 5ª ed. México: Porrúa, 1986, 3 t.
- GARRIDO, Felipe. "Un recuerdo enamorado", en Martínez, José Luis (coord.). *Repertorio de Guillermo Prieto. Homenaje en el centenario de su muerte 1897-1997*. México: Conaculta, 2006, p. 99-106.
- GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ, Adriana. "Anselmo de la Portilla, *La Iberia* y el Casino Español (1867-1876)", en Mora, Pablo y Ángel Miquel (comp. y ed.). *Espanoles en el periodismo mexicano. Siglos XIX y XX*. México: UNAM, IIB / Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2008, p. 77-89.
- JIMÉNEZ RUEDA, Julio. *Letras mexicanas en el siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica, 1992, 199 p.
- MACIEL, David R. y Boris Rosen Jélomer (comp. y revisión). *Obras completas de Ignacio Ramírez, El Nigromante, III*. México: Centro de Investigación Científica Ing. Jorge L. Tamayo, A. C., 1990.
- MARIA Y CAMPOS, Alfonso de. "Las obras completas", en Martínez, José Luis (coord.). *Repertorio de Guillermo Prieto. Homenaje en el centenario de su muerte 1897-1997*. México: Conaculta, 2006, p. 46-67 (Sello Bermejo).
- MARTÍNEZ, José Luis (coordinador general del homenaje y prólogo); Miguel Ángel Castro (coord. de la edición), Margarita Bosque Lastra (comp.). *Repertorio de Guillermo Prieto. Homenaje en el centenario de su muerte 1897-1997*. México: Conaculta, 2006, 538 p. (Sello Bermejo).
- MCLEAN, Malcolm D. "Contenido literario de *El Siglo Diez y Nueve*", sobretiro del *Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público*, núm. 313 (15 feb. 1965), 357 p.

- _____. *Vida y obra de Guillermo Prieto*. México: El Colegio de México / Conaculta, 1998, 182 p.
- MENDIRICHAGA, José Roberto. "Tipos y letras", en *El Porvenir*, Monterrey, Nuevo León, núm. 27510 (29 nov. 1989), p. 10 c.
- MONTELLANO, Francisco. "Origen del plagio en México. Polémica sostenida por el periódico La Colonia Española con varios órganos de la prensa mexicana", en Mora, Pablo y Ángel Miquel (comp. y ed.). *Espanoles en el periodismo mexicano. Siglos XIX y XX*. México: UNAM, IIB / Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2008, p. 107-122.
- MONTERDE, Francisco. "Prólogo", en Guillermo Prieto. *Musa callejera*. 2ª ed. México: UNAM, 1972, p. IX-XXII. (Biblioteca del Estudiante Universitario, 17).
- MONSIVÁIS, Carlos. "Guillermo Prieto: Cuadro de costumbres", en *Obras completas II. Guillermo Prieto. Cuadros de costumbres 1*, t. 2. México: Conaculta, 1993, p. 13-36.
- _____. "La herencia oculta de Guillermo Prieto", en Vicente Quirarte (selección, cronología y estudio preliminar). *Guillermo Prieto. La patria como oficio. Una antología general*. México: FCE / Fundación para las Letras Mexicanas / UNAM, 2009, p. 467-489.
- NÚÑEZ Y DOMÍNGUEZ, José de Jesús. "Proemio", en Guillermo Prieto. *Los San Lunes de "Fidel"*. México: Ediciones León Sánchez, 1923, p. 5-21.
- OCHOA SANDOVAL, Eglantina. "Sobre el humorismo en México", en *El Libro y el Pueblo*, nueva época, ene.-feb. 1956, p. 5-59.
- PALOU, Pedro Ángel (selección, prólogo y notas). *Guillermo Prieto en Puebla*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1997, 212 p.
- PÉREZ SALAS CANTÚ, María Esther. "Los secretos de una empresa exitosa: La imprenta de Ignacio Cumplido", en Laura Suárez de la Torre (coord.). *Constructores de un cambio cultural: impresores-editores y libreros en la ciudad de México 1830-1855*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2003, 554 p. il.
- PRIETO, Guillermo. *Algunas memorias de mis tiempos*. 3ª reimp. México: FCE, 2000, 75 p. (Fondo 2000 Cultura para Todos).
- _____. *Cuadros de costumbres*. José Luis Alonso (pres.), Rogelio Vergara (selec.). México: Random House Mondadori, 2008, 138 p. (Debolsillo).
- _____. *Los San Lunes de Fidel*. México: Ediciones León Sánchez, 1923, 179 p. (Biblioteca Mexicana Económica).

- _____. "Tirso Amores y su familia. El padre Havilita. Talnepantla", en *El Informador*, Guadalajara, Jalisco, año 36, t. 134, núm. 12562 (7 jun. 1953), p. 2.
- Puebla en la pluma de Guillermo Prieto, Fidel, 1818-1897. Edición conmemorativa del Centenario*. México: Gobierno del Estado de Puebla, Secretaría de Cultura, 1997, 91 p.
- QUIRARTE, Vicente (selección, cronología y estudio preliminar). *Guillermo Prieto. La patria como oficio. Una antología general*. México: FCE / Fundación para las Letras Mexicanas / UNAM, 2009, 539 p. (Viajes al Siglo XIX).
- _____. "Estudio preliminar. La patria como oficio" en *Guillermo Prieto. La patria como oficio. Una antología general*. México: FCE / Fundación para las Letras Mexicanas / UNAM, 2009, p. 13-37.
- RODRÍGUEZ, Napoleón. "Guillermo Prieto, recuento personal y dos cartas inéditas a Altamirano", en Martínez, José Luis (coord.). *Repertorio de Guillermo Prieto. Homenaje en el centenario de su muerte 1897-1997*. México: Conaculta, 2006, p. 431-436.
- ROSEN JÉLOMER, Boris (comp. y notas). *Obras completas de Guillermo Prieto*. México: Conaculta, 1992-2005, 32 v.
- _____. *Obras completas III. Cuadros de costumbres 2 "San Lunes de Fidel"*. México: Conaculta, 1993.
- _____. *Obras completas XX. Guillermo Prieto. Actualidades de la semana 2*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1996.
- _____. "Prieto por Prieto. Entrevista imaginaria a Guillermo Prieto, a cien años de su muerte", en Martínez, José Luis (coord.). *Repertorio de Guillermo Prieto. Homenaje en el centenario de su muerte 1897-1997*. México: Conaculta, 2006, p. 149-158.
- SIERRA, Carlos J. (comp., prólogo y notas). *Guillermo Prieto*. México: Club de Periodistas de México, 1962, 406 p. (Biblioteca del Periodista).
- TOUSSAINT ALCARAZ, Florence. "Prologo", en *Obras completas XXI Guillermo Prieto. Periodismo político y social 1*. México: Conaculta, 1997, p. 19-30.
- VÁZQUEZ MANTECÓN, María del Carmen. "La china mexicana mejor conocida como china poblana", en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. 22, núm. 77, otoño 2000, p. 123-150.

- VIEYRA SÁNCHEZ Lilia. "Adolfo Llanos y Alcaraz: entre la polémica y el nacionalismo", en Mora, Pablo y Ángel Miquel (comp. y ed.). *Españoles en el periodismo mexicano. Siglos XIX y XX*. México: UNAM, IIB / Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2008, p. 91-106.
- _____. "La Sociedad de Beneficencia Española a través del periódico La Colonia Española (1873-1879)", en Aurora Cano Andaluz, Manuel Suárez Cortina y Evelia Trejo Estrada (eds.). *Cultura liberal, México y España. 1860-1930*. España: Ediciones de la Universidad de Cantabria, 2010, p. 465-489.
- VILLENAVE, Yolanda (selección y prólogo). *Los "San Lunes" de Fidel*. México: Secretaría de Educación Pública, 1948, 75 p. (Biblioteca Enciclopédica Popular).

HEMEROGRAFÍA

- La Colonia Española* (1878-1879).
Diario Oficial (1878).
El Eco del Comercio (1878).

- Hemeroteca Nacional Digital de México:
La Iberia (1876).
El Siglo Diez y Nueve (1878).
La Voz de España (1879).

